

MEMORIA

LEÍDA EN EL

ATENEO DE MADRID

por el secretario primero

D. MANUEL AZAÑA

el día 11 de noviembre de 1913, con motivo de la inauguración
del curso académico.

MADRID

IMP. DE LA SUC. DE M. MINUESA DE LOS RÍOS
Miguel Servet, 13.—Teléfono 651.

1913

SRES. ATENEÍSTAS:

Voy á leeros una página más de los anales de nuestra Casa. El Reglamento no quiere que se reanuden los debates, conferencias y demás actos públicos del Ateneo sin que el Secretario os ponga ante los ojos un cuadro fiel de vuestra obra durante el curso precedente. En esta norma reglamentaria, que estaba en desuso, resplandece la cautela; pretende aprovechar de algún modo las lecciones de la experiencia y el efecto sedante que produce el paso del tiempo. Al presentaros un resumen de nuestros trabajos de un año, el Reglamento os invita á la reflexión. «He aquí—os dice, por boca del Secretario—cuál ha sido el efecto útil y la orientación general de vuestros afanes.^a Volvéis al Ateneo, después de las vacaciones estivales, con ilusiones nuevas; otra etapa comienza; la ocasión es propicia para examinar nuestra conducta y rectificar lo que en ella merezca ser rectificado.

La función de escribir los anales de un gran instituto como el Ateneo es importante y grave. Ha de ser cumplida con desinterés. Exige la anulación de la persona del analista en el alma perdurable de la colectividad. Para ser perfecta, debiera ser anónima. La realidad implacable se encarga de que lo sea. El Ateneo cuenta más de setenta años de existencia. Durante ese tiempo, 70 Secretarios, en ocasión como esta, han subido á la tribuna para decir cosas análogas á las que yo voy á leeros á setenta y tantos auditorios diferentes. Si en mi alma anidara alguna aspiración

romántica á la inmortalidad, veo que no sería este el mejor modo de saciarla, porque de los Secretarios que escribieron, nada queda como tales, de igual modo que nada queda del humilde escriba antiguo, que narraba, con ignorado estilo, las gestas de sus dioses y de sus héroes. Pero esta obra narrativa no basta para dar una imagen cabal de nuestra vida interna. El narrador no puede contarle todo. Perpetuarnos en estas crónicas nombres y fechas, noticias escuetas de lo sucedido, formas y ritos. Pero el espíritu tradicional incoercible que á todos nos anima, ¿quién lo aprisiona? El Ateneo se asemeja á una religión. Tiene, igual que todas, una liturgia, una tradición y una creencia que yace en el alma de los fieles, como resorte eficaz para la acción, porque es fuente de esperanza. Quien no esté imbuído de ese espíritu, que se gana por contagio, en vano pretenderá conocer el verdadero valor de los documentos y de los textos. Dadme un hombre que se aprenda de memoria nuestro Reglamento, que lea todos los papeles que se guardan en el Archivo: si no viene á esta casa, si no vive con nosotros, nunca sabrá lo que es el Ateneo. Así, quien lea este resumen de vuestra obra de un año, no lo entenderá, si no es de los nuestros. Tanto valdría querer gozar de la amenidad de un jardín leyendo un tratado de Botánica, ó querer penetrar en las amarguras y goces de la vida conyugal leyendo los capítulos del Código civil consagrados al matrimonio. Supongo que todos los que me escuchan tienen el culto del Ateneo, así los ateneístas jóvenes, ardorosos por ser neófitos, y un poco desorientados por el conocimiento incompleto de las personas, como los ateneístas veteranos, llenos de ese benévolo optimismo que los pone á salvo de cualquier apostasía, porque aman esta Casa como los que más la amen, y sobre eso conocen á sus santos y saben que no vale la pena de cambiarlos por los de la iglesia de enfrente. Á los que participen en ese culto me dirijo antes que á nadie, porque ellos sabrán dar á mis palabras su alcance verdadero.

Y ¡qué grato me es, señores ateneístas, poder hablaros

esta noche para corroborar vuestra esperanza! El Ateneo está en auge. Creciente el número de socios, en alza los ingresos, rebotante de lectores la Biblioteca, intensos y acalorados los debates, muy copioso el raudal de conferencias, en todo veo las sociales de un vigor y de un empuje nuevos. Debo decir también que el Ateneo, por lo mismo que progresa, se transforma. Un examen superficial descubre la mutación que se hace delante de nuestros ojos. Venimos de un Ateneo que ya no es, para crear otro distinto. El Ateneo viejo, el de Olózaga, Galiano y Moreno Nieto, el Ateneo de Castelar, no existe. Está en ciernes el Ateneo del porvenir, y habéis de formarlo vosotros los hombres nuevos, al mismo tiempo que rehacéis la fisonomía cultural de España.

Fué el Ateneo viejo un producto específico de aquel primer tercio del siglo XIX, que había derramado sobre nuestra patria una devastación inmensa. Morían los estudios, y la libertad política no acababa de nacer. Entonces, unos hombres cultos que aspiraban á ser libres, encendieron este hogar, porque habían concebido como legítima y útil la idea de una cultura independiente, de carácter universal, dirigida, no á tal ó cual facultad, sino al hombre mismo, que le hiciera más apto para comprender y amar las cosas nobles y bellas. El Ateneo, al nacer, se destacó sobre el fondo del atraso de España, con los caracteres que hubieron de imprimir en él las circunstancias del momento. Ganó y defendió la libertad de su tribuna. La posibilidad de hablar libremente labró la reputación del Ateneo, convertido en lazareto del librepensamiento. Este fué el primer efecto de la opresión exterior. Planteó y discutió problemas nunca agitados hasta entonces ante públicos españoles. Surgían las cuestiones en toda su sencillez primaria, elemental. La lucha era entre libertad y absolutismo, entre racionalismo y fe..... Recordad los debates y lecciones que han hecho época en el Ateneo: la civilización cristiana, la esclavitud, la cuestión social. Eran temas grandiosos, temas líricos, que podían ser manejados en masas enormes, con estruendo guerrero. El Ateneo suscitaba en sus hombres aptitudes universales. Va-

loraba más alto á los más fértiles en recursos, á los más diestros en la polémica. La trascendencia de esto estriba en que los gobernantes de España se formaban en el Ateneo. Repasad la galería de nuestros hombres ilustres, que son todos los hombres ilustres de España: muchos son políticos, oradores casi todos; especialistas, apenas alguno. No cabe mayor compenetración entre un organismo y su época. De esta manera, fué el Ateneo el director de la vida mental española, y sobre eso cimentó su fama. Nacido para la discusión, fué discutido siempre, y hoy le vemos victorioso de sus detractores. Se salvó por sus propios méritos y se hizo fuerte en la pelea diaria. No se parece el prestigio del Ateneo al de ciertas cosas que llaman prestigiosas porque de ellas no es lícito hablar, ya las ampare la toga, la espada ó la cruz: cosas semejantes á la celada de Don Quijote, remendadas con cartón, y que es preciso conservar apartadas de la pelea, porque no resistirían el primer mandoble.

Este fué el Ateneo que recibimos; pero su época pasó. El progreso de fuera nos espolea, y hemos de superar la forma antigua, si no queremos que el ambiente nuevo nos ahogue. Ya no es el Ateneo un reducto de las libertades públicas, incorporadas de un modo definitivo á la vida española. Ya no queremos hombres universales y aficionados, sino especialistas y técnicos. El Ateneo debe organizarse para formarlos, supliendo, en lo posible, dentro del orden de la cultura superior, las deficiencias de la Universidad. El rigor científico, la precisión en los métodos, el aprendizaje de la técnica, los procedimientos de investigación, es lo que deberá buscarse y aprenderse en nuestra Casa. Tamaña mudanza no podremos hacerla sin extrañeza ni dolor, es cierto, porque implica renuncia y sacrificio, mutilación de los gustos. Es el mismo problema que se plantea alguna vez en la vida de cada uno de nosotros. ¿Quién no ha sentido, al salir de la mocedad, una aspiración intelectual vaga, sin objeto, un ansia difusa de conocer? La inteligencia joven quisiera aversarse á todo. Llega después un dilema terrible: ó limitarse, ó sucumbir. Hay que podar los brotes viciosos del espíritu,

hay que despedirse de infinitas cosas..... Para ellas, como si uno no hubiese nacido. Quien no vence esta crisis, perece. El talento más bello, el más gracioso, el más penetrante, flotará indeciso, sometido á la tortura de su inquietud, llevado de aquí para allá por la curiosidad y la emoción de cada día. Esta prueba es más grave para un español, porque la Universidad no suscita la vocación ni da los medios de saciarla, y en esa prueba debe asistirnos el Ateneo, para que sea más fácil la victoria. a eso responde, en conjunto—á juicio mío—, la inminencia de su transformación. Si no fuera así, el Ateneo se vería suplantado en sus funciones, perdería su espléndido rango director, se extenuaría por imprecisión de sus fines, y, en vez de marchar á la cabeza, quedaría al margen inmóvil, desarbolado, vacío.

Mientras la nueva organización se realiza y la forma por venir cuaja y se consolida, el Ateneo funciona con arreglo á su patrón tradicional; su actividad para el público deriva por dos cauces principales: la conferencia y la discusión en las Secciones. En ambos habéis dado, durante el curso anterior, valiosas pruebas de asiduidad y de pujanza. Con decir que el año último se han pronunciado en esta sala muy cerca de trescientas conferencias, os he dicho bastante. Algún espíritu severo pensará que son demasiadas conferencias; no faltará quien crea que la estimación del género puede decaer, vista su abundancia, y pretenderá que el Ateneo entorne la puerta de esta tribuna, abierta hoy de par en par. y no permita que ocupen su cátedra personas desprovistas de autoridad y mérito. Yo no comparto esta opinión, por dos motivos. El primero es de orden teórico, pertenece á la esfera de los principios, y podría formularse de este modo: es inatacable el derecho de dar conferencias, siempre que se respete la libertad de no oirlas. La consecuencia es que el conferenciante malo perece anegado en su propio ridículo. El segundo motivo es de orden práctico y sentimental. No podemos rehusar por sistema á los hombres desconocidos la ocasión de revelarse. Cierto que hay personas dotadas de tanto candor y tan aguerridas en su profesión que, á pocas

excitaciones, responden con maravillosa facilidad, y arrojan conferencias como agua. Pero ¿habéis pensado en las tristes consecuencias que para el individuo y la sociedad puede traer un mutismo forzoso? Quien llega á concebir una conferencia necesita dispararla, y es humanitario ayudarle á que la dispare; lo contrario sería obligarle á reabsorber este exudado, y la reabsorción podría acarrearle cualquier grave contratiempo. Yo he visto un caso de miseria producido porque á un hombre, en su juventud, no le permitieron dar una conferencia; y como el hecho es notable, me voy á permitir contároslo.

Hace unos meses, salíamos del Ateneo mi compañero Sánchez de Ocaña y yo, y, al llegar á la puerta, nos abordó un desconocido, que estaba allí aguardándonos. Era un hombre ya maduro, con barbas de ocho días, envuelto en un chaquetón de paño pardo, muy raído. Sus calzones eran de lienzo azul, hechos para otras piernas más fornidas. Camisa ni corbata no las tenía, y se tocaba con un sombrerillo de fieltro gris, lleno de goteras y lamparones. Apenas comenzó á hablar, mostró tener más hambre que letras. Dijonos que desde el día antes no comía, que no encontraba dónde dormir y que deseaba dar en el Ateneo una conferencia. Bien dijo Cervantes (pensé yo, mirando al desconocido) que «esto de la hambre arroja á los ingenios á cosas que no están en el mapa. » Pedímosle que se explicara más, y él, con mucha cortesía, nos contó su historia. Había venido á Madrid, á los veinte años, con la cabeza llena de ilusiones, vacíos los bolsillos y un rollo de papeles debajo del brazo; estos papeles contenían una conferencia. No encontró dónde hablar. Todas las puertas se le cerraron. Pudriósele en el cuerpo su discurso y la serie indefinida de los que pugnaban por nacer. Sus amigos prosperaban, y él padecía necesidad. Tuvo que ejercer oficios humildes. La envidia y el despecho le atenazaron. No pudo cultivar su talento. Concibió una manía persecutoria: creía ser la víctima de sus émulos. Ahora llamaba á las puertas del Ateneo para decir su conferencia, seguro del buen éxito y de confundir á sus enemigos. El triste mendigaba

dos cosas que en un país libre no pueden negarse á un ciudadano: un pedazo de pan y una tribuna donde pronunciar un discurso. Con razones piadosas procuramos disuadirle de su intento. Acabó pidiéndonos diez céntimos para pan, y, con nuestra esplendidez natural, se los dimos doblados. El se fué contento, y yo dije para mí: Este infeliz es un conferenciante frustrado.

Es justo decir que ninguna de las conferencias oídas en el Ateneo necesita acogerse á este amplio criterio que acabo de establecer, impulsado por mi personal benevolencia. Todas ellas han sido buenas, y algunas, excelentes. En la imposibilidad de recordarlas una á una y de dedicar á sus autores los elogios merecidos, me remito á los Apéndices de esta Memoria, donde hallaréis, junto á los datos referentes á la vida económica del Ateneo, una relación completa de los disertantes y de los temas que trataron. Pero he de hacer alguna excepción, impuesta por los deberes de la hospitalidad. El Ateneo ha prestado su tribuna á iniciativas de fuera, y, merced á esto, oímos, en primer término, á extranjeros tan eminentes como Vandervelde, Zyromski, Capitán, Thompson y Aldrige. Oímos también en nuestra Casa la serie de conferencias organizadas por el Ministerio de Instrucción pública, y las pedagógicas, que patrocinaba la Escuela Superior del Magisterio. Vivo estará aún en vuestro espíritu el recuerdo de los trabajos de aquella lucidísima cohorte, donde figuraban Profesores como Altamira, Cossío y Ortega; escritores como Pérez de Ayala; críticos é historiadores del arte español, como Lampérez, Beruete, Tormo, Gómez Moreno y otros, que obtuvieron en sus lecciones el éxito correspondiente á su prestigio y nombradía. Tampoco puedo dejar sin mención especial la obra realizada por nuestra brillante Sección de Literatura, que tuvo la idea feliz de presentar, en veladas sucesivas, las obras maestras de la poesía castellana explicadas y comentadas por lo más granado de la generación literaria actual. El público siguió con entusiasmo este curso de divulgación, al que puso Benavente un admirable prólogo. Lo cerró Said de Armesto con un discurso-

resumen que le valió un triunfo clamoroso. Para todos he de renovar aquí el testimonio de la admiración y de la gratitud del Ateneo.

El otro cauce por donde la actividad intelectual del Ateneo corre públicamente es la discusión de Memorias en las Secciones. Este género, que tiene una historia magnífica dentro de la Casa, disfruta, y disfrutará todavía mucho tiempo, del favor de los ateneístas y de la atención del público. En él colaboran, no sólo los hombres doctos de autoridad reconocida, sino los jóvenes ganosos de justa fama, que aspiran á tomar en la elaboración de la cultura la parte alícuota que les corresponde como Secretarios de alguna Sección. Tal coincidencia eleva á un alto grado la tensión de los debates: en ellos resplandecen el estudio, la competencia, fruto de la asiduidad, y, además, ese ardimiento juvenil que convierte, en apariencia al menos, los problemas científicos en temas pasionales. Á veces, el entusiasmo se desborda, mas lo que pierde la precisión lo ganan la elocuencia y el arraigo de las convicciones, porque, en el fragor de la polémica, la duda metódica desaparece, y la opinión más endeble se consolida hasta adquirir la tenacidad de una verdad revelada. Por eso yo, que nunca sé á qué atenerme acerca de algo, tengo por estos debates una calurosa simpatía.

Cinco Memorias se discutieron el curso pasado: una del Sr. Galarza, en la Sección de Ciencias Morales y Políticas, sobre el feminismo. Dado lo candente del tema y la orientación radical del Sr. Galarza en la materia, ya os imaginaréis la vehemencia que reinó en las discusiones. La Asamblea se dividió en dos grupos: el de los hombres progresivos, que maldicen los tiempos en que la mujer era tan sólo (para emplear la frase consagrada) «un instrumento de placer», y el de los hombres asustadizos, que se preguntan cómo será la vida el día que la mujer deje de ser eso. La oposición era irreductible, y no se pudo llegar á una avenencia. Como recuerdo personal de aquella polémica, tengo que apuntar aquí dos hechos: la valiosa aportación de algunas damas, que trajeron al debate su ciencia, su experiencia y su espíritu

de cuerpo, y el éxito del autor de la Memoria, á quien renuevo mis plácemes.

El Sr. Chacón presentó á debate, en la Sección de Ciencias Históricas, una Memoria sobre los orígenes del Cristianismo. Ha recogido el Sr. Chacón los resultados principales de la crítica histórica durante el último siglo, y, apoyándose en ellos, se inclina á pensar que Jesús de Nazaret no existió sobre la tierra. El Sr. Chacón refiere sus argumentos al pasado, á lo que fué ó pudo ser y á la realidad material de una persona física; no al tiempo presente ó que fué presente para los que ya murieron, ni á ese modo de vivir que no se concreta dentro de límites corpóreos. La fe presta á su objeto una manera de vida, fecunda siempre, y á veces terrible como móvil de la conducta. En ese sentido, es innegable que Jesucristo existe en el alma de sus fieles; pero el Sr. Chacón trata la materia como historiador erudito, no como moralista y psicólogo. En su terreno ha hecho gala el Sr. Chacón de una sabiduría extraordinaria, tanta que supera á la de las mismas potencias infernales. Nadie ignora que el diablo comparte con los bienaventurados y con los que aspiran á serlo, la creencia en el Redentor, y puesto que el Sr. Chacón niega que Jesús existiese, resulta que sabe un punto más que el diablo. Si el Sr. Chacón acierta á nacer más pronto y á decir las mismas cosas con un siglo de antelación, habría perecido abrasado en una hoguera, y hoy citaríamos su nombre como prueba de que en España no ha existido la libertad de pensamiento. Creo que estamos en el caso de felicitar á nuestro inteligente amigo.

Otras dos Memorias se presentaron en la Sección de Ciencias Morales y Políticas: una, del Sr. Ribera Pastor, sobre «Orientaciones políticas», en las que su autor estudia á fondo el problema de España en todos sus aspectos. Son de alabar en el trabajo del Sr. Ribera la preparación sólida, el rigor lógico, el arte de exponer, vigoroso y sobrio, y el patriotismo ardiente, casi febril, que lo ilumina. Abrió el debate el Vicepresidente de la Sección, Sr. Dubois, con un discurso muy bien pensado y elocuente, como suyo.

La otra Memoria fué del Sr. Porteiro, sobre «El régimen parlamentario y el presidencial». Lo avanzado del curso impidió que los debates adquirieran el desarrollo y los vuelos que la excelente obra del Sr. Porteiro merecía.

Por último, D. Enrique Arribas trajo á la Sección de Ciencias Ilistóricas una Memoria sobre «La patria de Colón». Según parece, el célebre navegante vió la luz en España. En la defensa de esta tesis mostró el Sr. Arribas grandes dotes de investigador, mucho tino para la crítica, y corroboró su fama de hombre elocuente y de talento.

Réstame ahora, señores ateneístas, dedicar un recuerdo á los consocios fallecidos. La lista es corta; pero al saber que en ella figuran Moret y Canalejas, ya comprenderéis cuán tremenda es su valía. Yo no sé deciros lo que el Ateneo perdió con D. Segismundo, porque no acierto á expresar la fervorosa devoción que aquel insigne hombre sentía por nuestra Casa. Por ella trabajó toda su vida, y á su servicio puso su ascendiente personal, su influencia política, su cultura, su palabra y hasta aquella su imaginación inmarcesible, ardorosa debajo de las canas. Pronto hemos de rendir un solemne tributo á la memoria del que merece ser llamado segundo fundador del Ateneo.

La misma deuda tenemos contraída con Canalejas. Yo no puedo reivindicar como una gloria exclusivamente ateneísta este nombre ilustre, porque su grandeza excede de nuestro marco y el duelo que su trágica muerte produjo en el corazón de sus amigos y consocios queda absorbido en el duelo nacional. Hombres de autoridad conocida os recordarán aquí, en día próximo, las dotes intelectuales de Canalejas, su obra de gobernante y de publicista y sus méritos como orador; sin entrar en ese campo, que por insuficiencia mía me está vedado, me atrevo á decir que sobre todas las virtudes de Canalejas brillará una muy envidiable y rara: el humanitarismo. El respeto y aprecio de Canalejas á la vida de los hombres fué la cualidad más atrayente de su carácter, y esa cualidad, victoriosa en pruebas terribles, basta y sobra para ganarle el respeto y la admiración de sus conciudadanos.

Perdimos además á Cecilo Roda, que trabajó mucho y con acierto, en la Sección de Música, en pro de su arte. Ya consagramos una sesión en honor de Roda, que amó al Ateneo en vida, y, al morir, se acordó de él, dejándonos una gran parte de su biblioteca. Otros dos ateneístas murieron: Cuartero y Miguel Ferrero, socios antiguos de esta Casa, que si no tomaban parte activa en nuestras tareas, jamás nos rehusaron su apoyo afectuoso, prueba bien clara de que, una vez conocido el Ateneo, nunca se le abandona, aunque la política, los negocios ó, en general, los azares de la vida nos empeñen en otras batallas. En fin, murió también Guillermo Pedregal..... Ya cumplí, allá por Junio, el inesperado y triste deber de daros cuenta de su muerte; pero el deseo que tengo de rendir un homenaje público á nuestra antigua amistad, para siempre rota, me mueve á deplorar otra vez delante de vosotros la pérdida de aquel espíritu excelso. La mano que derramó sobre Guillermo los dones más espléndidos parece que se arrepintió de haber sido tan pródiga, celosa de su misma obra, y, tronchó aquella vida ejemplar cuando alcanzaba la plenitud de su fuerza. No lamentamos sólo la muerte de un amigo. Los que conocimos su inteligencia penetrante y flexible como una espada, su saber, la precisión maravillosa de su palabra, la riqueza de sus ideas, que fluían sin tregua de los hondos é inexhaustos veneros de su espíritu, y aquel exquisito recato que le hacía pasar inadvertido á los ojos del vulgo, como si su alma tuviera rubor de sus propios méritos, sabemos que la muerte de Pedregal ha sido una pérdida irreparable para la causa de la cultura en España. Fué el tipo del hombre cerebral por excelencia; pero no ha dejado concluída obra alguna que le recuerde. Estudió, comprendió, amó, y ha muerto sin que la polvareda de la acción empane la transparencia de su figura. Estas palabras mías van colocadas sobre su losa como una guirnalda fúnebre; impregnadas en nuestro dolor, encierran la promesa de rendir á la memoria del amigo sin par un culto perpetuo.

Madrid, Noviembre 1913.

APÉNDICES

I

Conferencias dadas en el Ateneo durante el curso de 1912 á 13.

Conferencias varias.

21 de Septiembre. — M. Émile Vandervelde: El socialismo y la libertad.

27 de Septiembre. — M. Robert Fuchs: La taquigrafía entre los griegos y los romanos.

10 de Octubre. — D.^a Aurora Cáceres (Evangelina): España en la poesía del Perú.

11 de Noviembre. — D. Angel Galarza y Gago: Misión de la Federación Nacional Escolar.

11 de Noviembre. — D. Francisco Turchi: Ramon Tusquets e il suo tempo.

22 de Noviembre. — D. Enrique Pacheco de Leyva: La acción social de los establecimientos Krupp y su Centenario.

23 de Noviembre. — Doctor Moliner: Medicina política.

25 de Noviembre. — D. José Muñoz Sanromán: Lectura de poesías originales.

5 de Diciembre. — D. Odón de Buen: Labor científica del Príncipe de Mónaco.

7 de Diciembre. — El mismo: Lo que debe hacer España en Oceanografía.

12 de Diciembre. — D. José Segura: El Palacio del Trabajo en el problema de España.

3 de Enero. — Ricardo Aznar Casanova: Enseñanza técnica en Bélgica.

4 de Enero. — Enrique Amado: Lectura de las comedias «Le repas du lion», de François de Curel, y de «La comida de las fieras», de Jacinto Benavente.

- 4 de Enero. — Ricardo Aznar Casanovas: Universidad del Trabajo y su aspecto social.
- 7 de Enero. — Ricardo de la Vega: Lectura de poesías del libro inédito de D. Diego San José «Breviario para una dama».
- 8 de Enero. — D. Luis Porteiro: La acción del caciquismo rural.
- 9 de Enero. — D. Juan Comorera: Política pedagógica.
- 10 de Enero. — D. Alvaro Rosell: Disquisiciones conducentes á demostrar que la gravedad es el motor preferente.
- 11 de Enero. — D. Fernando Romero: La poesía en el teatro.
- 13 de Enero. — D. Luis Méndez Calzada: Cultura intelectual argentina.
- 13 de Enero. — Doctor Queraltó: La Medicina religiosa antigua y la Medicina social moderna.
- 14 de Enero. — D. José Francés: «Las mujeres de Benavente».
- 18 de Enero. — D. Amadeo Pontes: El cinematógrafo como auxiliar científico.
- 20 de Enero. — D. Francisco Álvarez Conzi: Elogio del auto-didactismo.
- 22 de Enero. — D. Mario Roso de Luna: Primera lección de su curso: La Filosofía oriental, y sus relaciones con la Ciencia moderna.
- 28 de Enero. — D. Juan José Llovet: El rosal de la leyenda (poesía), *lectura*.
- 11 de Febrero.—D. Bernardino Martín Mínguez: D. Enrique de Villena, según sus obras.
- 12 de Febrero.—D. Mario Roso de Luna: Filosofía oriental, y sus relaciones con la ciencia moderna.
- 15 de Febrero.—D. José María Álvarez Ramírez: La acción ibérica en el problema de Marruecos.
- 15 de Febrero.—D. Tomás de Elorrieta: Doctrinas del nuevo liberalismo.
- 17 de Febrero.—D. Baldomero Vila Prados: La Liga Cervantina y su acción en África.
- 18 de Febrero.—D. Valentín Gutiérrez de Miguel: La escuela, lo que ha sido y lo que deberá ser.
- 22 de Febrero.—D. Lucas de Torres: D. Diego Hurtado de Mendoza, y la obra titulada «Guerra de Granada», que equivocadamente se le viene atribuyendo.
- 22 de Febrero.—D. Mario Roso de Luna: Filosofía oriental y sus relaciones con la ciencia moderna.
- 24 de Febrero.—D. Hilarión González del Castillo: Pompeya y la Ciudad Lineal.
- 25 de Febrero.—D. Bernardino Martín Mínguez: D. Enrique de Villena, según sus obras.

25 de Febrero.—D. Ramón del Valle—Inclán: Lectura comentada de su obra «El Embrujado».

26 de Febrero.—El mismo: Segunda parte.

1.º de Marzo.—D. Mario Roso de Luna: Filosofía oriental y sus relaciones con la ciencia moderna.

3 de Marzo.—D. Hilarión González del Castillo: Pompeya y la Ciudad Lineal.

4 de Marzo. — D. Pablo van de Walle de Ghelcke: L'Église et l'État dans la Constitution belge.

5 de Marzo. — D. Germán Beritens: Aberraciones del Greco, científicamente consideradas.

5 de Marzo. — D. Mario Roso de Luna: Filosofía oriental, y sus relaciones con la ciencia moderna, ocupándose especialmente del mito wagneriano.

6 de Marzo. — D. Ramón Villarino de Saá: El alma de D. Juan.

8 de Marzo. — M. Broda, Secretario general del Instituto Internacional para la difusión de las experiencias sociales de París: Lo que los pueblos pueden aprender unos de otros.

9 de Marzo.—El mismo: La enseñanza laica en Francia.

11 de Marzo.—D. Hilarión González del Castillo: Pompeya y la Ciudad Lineal.

12 de Marzo.—D. Francisco Rivera Pastor: Orientaciones políticas.

12 de Marzo.—D. Mario Roso de Luna: Filosofía oriental, y sus relaciones con la ciencia moderna, ocupándose especialmente del mito wagneriano.

13 de Marzo.—D. Victoriano García Martí: La aceptación de la vida.

13 de Marzo.—D. Luis Terán: «Troteras y danzaderas» (novela de D. Ramón Pérez de Ayala).

17 de Marzo.—D. Hilarión González del Castillo: Pompeya y la Ciudad Lineal.

18 de Marzo.—M. Zyromski, Profesor de la Universidad de Toulouse: Le procès du romantisme.

24 de Marzo.—D. Julio Cola: América pintoresca.

25 de Marzo.—D. Fernando Carranza: Las colonias de la Guinea española, y su Gobernador general Barrera.

25 de Marzo.—Srta. Marta Grao y Sr. Cabré: Algunas composiciones del libro «Las primeras rosas», de D. José María Platero.

26 de Marzo.—D. Victor Gabirondo: Amores de trovador y otras composiciones.

26 de Marzo.—D. Mario Roso de Luna: Filosofía oriental, y sus relaciones con la ciencia moderna.

27 de Marzo.—D. José Lázaro: Una conferencia acerca de Vander-Goes.

31 de Marzo.—D. Juan González Olmedilla: Lectura de un trabajo sobre literatura portuguesa; una carta de Miguel de Unamuno sobre Eugenio de Castro, y la traducción, en verso, del poema bíblico «El hijo pródigo», original de Eugenio de Castro.

2 de Abril.—D. Ramón Villarino de Saá: Alma española y el alma del Quijote.

2 de Abril.—D. Mario Roso de Luna: Filosofía oriental, y sus relaciones con la ciencia moderna.

3 de Abril. —D. Faustino Prieto Pazos: Vida municipal y servicios públicos de Madrid.

3 de Abril.—D. Niceto Oneca: El cuadro de Van-der-Goes.

5 de Abril. — D. Bernardino Martín Minguez: D. Enrique de Villena.

5 de Abril. —D. Juan Espadaler: Por nuestra música: Reintegración y adaptación de formas populares.

7 de Abril.—D. Quintiliano Saldaña: Mitología criminal.

8 de Abril. — D. Carlos G. Espresati: «Devocionario lírico», precedida de unas palabras de presentación del Sr. García Sánchez.

8 de Abril.—Sra. Condesa de Castellá: «El poema del cisne», comentado.

9 de Abril.—D. Mario Roso de Luna: Filosofía oriental, y sus relaciones con la ciencia moderna.

9 de Abril.—D. Ramón Villarino de Saá: «El Alma de Sancho».

11 de Abril.—D. José Chacón: El origen del cristianismo.

13 de Abril.—D.^a Carmen Karr: Cultura femenina.

14 de Abril.—D. Quintiliano Saldaña: Los orígenes de la criminología.

15 de Abril.—D. Ramón Villarino de Saá: «El Alma de la Celestina».

16 de Abril.—M. Hein Yon Kio: La situación de China.

16 de Abril.—D. Mario Roso de Luna: Filosofía oriental, y sus relaciones con la ciencia moderna.

17 de Abril.—D. Lucas de Torres: Una conferencia sobre el tema «Mosén Diego de Valera», y leyó algunas poesías inéditas de dicho escritor.

19 de Abril.—D. Manuel Fernández de la Fuente: Una lectura de versos del libro «De tierra hidalga».

20 de Abril.—D. Joaquin Noguera López: Causas de la emigración.

20 de Abril.—D. Rómulo Rocamora: Una conferencia sobre el tema de medicina legal «Los conflictos jurídicos que plantean las enfermedades venéreas y siliticas». (Estudios de legislación comparada.)

21 de Abril.—D. Quintiliano Saldaña: «Sociología criminal».

22 de Abril.—D. Joaquín Montaner: Lectura de su poema «Juan Farfón».

23 de Abril.—D. Mario Roso de Luna: Filosofía oriental, y sus relaciones con la ciencia moderna.

25 de Abril.—D. Odón de Buén: Una conferencia, con proyecciones, sobre «La ciudad encantada».

27 de Abril.—Congreso de la Liga Popular Antituberculosa, en la que tomaron parte D. Antonio Espina, D. Cristóbal de Castro, D. Rafael Comenge y D. Sebastián Recaséns.

28 de Abril.—D. Quintiliano Saldaña: «Política criminal».

29 de Abril.—D. Arturo Osuna Servent: Leyó algunas poesías de su libro «Horas de romanticismo». Hizo la presentación D. Andrés González Blanco.

30 de Abril.—D. Juan José Llovet: Leyó algunas poesías de los volúmenes inéditos «El libro de las fuentes amargas», de D. Gonzalo Morenas de Tejada, y «Poemas de Andalucía» é «Inquietudes», de D. Juan González Olmedilla.

30 de Abril.—D. Mario Roso de Luna: Filosofía oriental, y sus relaciones con la ciencia moderna.

3 de Mayo.—D. Alfonso Segundo de Pujana: Conferencia sobre el siguiente tema: «Cómo se forma una raza».

6 de Mayo.—D. Antonio C. Floriano: Una conferencia, con proyecciones, sobre el tema «Cáceres artístico».

7 de Mayo.—D. Mario Roso de Luna: Filosofía oriental, y sus relaciones con la ciencia moderna.

16 de Mayo.—Mrs. Thompson y Aldrige, Presidente y Secretario del *National Housing and Town Planning Concil*, acerca de «El problema de las viviendas higiénicas y baratas, y la ciudad-jardín».

17 de Mayo.—D. José Camino-Nesi: Una lectura comentada de su obra «El libro de los viejos decires».

17 de Mayo.—Mrs. Thompson y Aldrige, Presidente y Secretario del *National Housing and Town Planning Concil*, acerca de «El problema de las viviendas higiénicas y baratas, y la ciudad-jardín».

24 de Mayo.—Lectura de versos del libro del Sr. Castro, titulado «Cancionero de Galatea», por las Srtas. Mercedes Pérez de Vargas y Adela Carbone y D. Miguel de Castro.

26 de Mayo. — Juan José Llovet: Lectura de varias poesías del libro «El dolor de llegar».

27 de Mayo. — Diego San José: Lectura del poema «La estatua de nieve».

28 de Mayo. — José Cascales: Ejemplos que ofrece la política que precedió á la guerra franco—prusiana en cada una de las naciones beligerantes.

29 de Mayo. — Dr. Capitán: Los últimos descubrimientos prehistóricos y los orígenes del arte.

31 de Mayo. — Romero Torres: Un nuevo retrato de Góngora.

31 de Mayo. — Antonio Puyes: Lectura de su libro «Aromas de pecado».

31 de Mayo. — Román Loredó: La portada de la casa de Oñate. El churriguerismo en Madrid. Su apogeo con Pedro de Ribera.

31 de Mayo. — M. de la Tourrasse: Le théâtre du Duc de Rivas.

2 de Junio. — James Napelli: Fenomenologia della suggestione e delli ipnotismo.

5 de Junio. — Lucas González Herrero: Lectura de algunas poesías de que es autor.

4 de Junio. — M. Fels: Desarrollo de las doctrinas sociales mantenidas por Henry George.

9 de Junio. — Antonio de Vivar: Origen, desarrollo y consecuencias de las mancomunidades.

11 de Junio. — Francisco A. de Icaza: Cómo y por qué «La tía fingida» no es de Cervantes.

15 de Junio. — Andrés Ovejero: De los años de Rafael en Florencia. Una madona inclasificada.

20 de Junio. — Hilarión González del Castillo: Las ciudades-jardines y Las ciudades lineales.

27 de Junio. — Constancio Bernaldo de Quirós: Un viaje de estudio por la zona española de Marruecos.

2 de Julio. — Luis Mendizábal y de la Peña: La evolución del derecho hereditario.

Conferencias organizadas por el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.

14 de Noviembre. — D. José Ramón Mélida: 1.^a: Tres ciudades antiguas. Tarragona.

17 de Noviembre. — El mismo: 2.^a: Idem íd. Numancia.

18 de Noviembre. — D. Vicente Lampérez: 1.^a: La arquitectura civil española en la Edad Media y en el Renacimiento.

20 de Noviembre. — D. Manuel Gómez Moreno: 1.^a: El Renacimiento andaluz.

21 de Noviembre. — D. José Ramón Mélida: 3.^a: Tres ciudades antiguas. Mérida.

25 de Noviembre. — D. Vicente Lampérez: 2.^a: La arquitectura civil española en la Edad Media y en el Renacimiento.

26 de Noviembre. — D. Cristóbal de Castro: El poeta de la raza.

- 27 de Noviembre. — D. Manuel Gómez Morello: 2.^a: El Renacimiento andaluz.
- 28 de Noviembre. — D. Rafael Doménech: 1.^a: Las bases de la estética decorativa.
- 29 de Noviembre. — D. Aureliano de Beruete y Moret: 1.^a: Los pintores de Carlos II.
- 30 de Noviembre. — D. Elías Tormo: 1.^a: El Arte español en los Museos de Europa Central.
- 1.º de Diciembre. — D. Narciso Sentenach: 1.^a: Valdés Leal.
- 2 de Diciembre. — D. Vicente Lampérez: 3.^a: La arquitectura civil española en la Edad Media y en el Renacimiento.
- 4 de Diciembre. — Manuel Gómez Moreno: 3.^a: El Renacimiento andaluz.
- 5 de Diciembre. — Rafael Doménech: 2.^a: Las bases de la estética decorativa.
- 6 de Diciembre. — D. Aureliano de Beruete y Moret: 2.^a: Los pintores de Carlos II.
- 7 de Diciembre. — D. Elías Tormo: 2.^a: El Arte español en los Museos de Europa Central.
- 8 de Diciembre. — D. Manuel Pérez Villamil: Carácter y representación de Salcillo en la escultura española.
- 9 de Diciembre. — D. Vicente Lampérez: 4.^a: La arquitectura civil española en la Edad Media y en el Renacimiento.
- 10 de Diciembre. — El mismo: 2.^a parte de la 4.^a: La arquitectura civil española en la Edad Media y en el Renacimiento.
- 10 de Diciembre. — D. Federico García Sanchiz: Las industrias artísticas de Valencia.
- 11 de Diciembre. — D. Manuel Gómez Moreno: 4.^a: El Renacimiento andaluz.
- 12 de Diciembre. — D. Rafael Doménech: 3.1: Las bases de la estética decorativa.
- 13 de Diciembre. — D. Aureliano de Beruete y Moret: 3.^a: Los pintores de Carlos II.
- 11 de Diciembre. — D. Enrique de Mesa: La poesía politico-satírica en la corte de los Trastámaras.
- 15 de Diciembre. — D. Luis Tramoveres: 1.^a: Relaciones del Arte español de los siglos XIV y XV en Nápoles y Sicilia.
- 16 de Diciembre. — D. Elías Tormo: 3.^a: El Arte español en los Museos de Europa Central.
16. de Diciembre. — D. Manuel Manrique de Lara: 1.^a: Precursores del Wagnerismo en España.
- 17 de Diciembre. — D. José Ortega y Gasset: 1.^a: Tendencias actuales de la Filosofía. La herencia positivista.
- 17 de Diciembre. — D. Luis Tramoyeres: 2.^a: Relaciones del Arte español del siglo XIV y XV en Nápoles y Sicilia.

- 19 de Diciembre. — D. Rafael Doménech: 4.^a: Las bases de la estética decorativa.
- 19 de Diciembre. — D. José Ortega y Gasset: 2.^a: Renacimiento del idealismo clásico.
- 20 de Diciembre. — D. Luis Zulueta: Revelación y educación.
- 20 de Diciembre. — D. Bernardino Martín Mínguez: Monasterio de Santa Eufemia de Cozuelos y la Infanta D.^a Sancha de León.
- 21 de Diciembre. — D. José Maria Florit: Armas artísticas españolas.
- 23 de Diciembre. — D. José Ortega y Gasset: 3.^a: Segunda parte del Renacimiento ideal clásico.
- 23 de Diciembre. — D. Julio Cejador: El Arcipreste de Hita y su obra.
- 24 de Diciembre. — D. Manuel Machado: Génesis de un libro (Iconografía poética).
- 24 de Diciembre. — D. José Bethencourt: El regionalismo literario en España.
- 25 de Diciembre. — D. Antonio Vives: Evolución de la moneda en España.
- 26 de Diciembre. — Miguel Salvador: Dos capítulos de la Historia de la Sonata.
- 26 de Diciembre. — D. José Ortega y Gasset: La aspiración indeterminista.
- 26 de Diciembre. — Condesa de Castellá: El momento y la obra de Isaac Albéniz.
- 27 de Diciembre. — D. Salvador Samper y Miquel: 1.^a: Los cuatrocentistas catalanes.
- 28 de Diciembre. — El mismo: 2.^a: Los cuatrocentistas catalanes.
- 28 de Diciembre. — D. Ramón Pérez Ayala: 1.^a: Arte. Novela.
- 29 de Diciembre. — D. Pablo Bosch: Medallas que ilustran la Historia de España hasta el advenimiento de la Casa de Borbón.
- 29 de Diciembre. — D. Rafael Comenge: 1.^a: Autenticidad de los antiguos documentos cristianos.
- 30 de Diciembre. — D. Ramón Pérez Ayala: 2.^a: Arte. Novela.
- 30 de Diciembre. — D. Manuel Manrique de Lara: Romances castellanos en Oriente.
- 30 de Diciembre. — D. Salvador Samper y Miquel: 3.^a: Los cuatrocentistas catalanes.
- 30 de Diciembre. D. Rafael Comenge: 2.^a: El Credo en las Catakumbas.
- 31 de Diciembre. — D. Miguel Salvador: 2.^a: Dos capítulos de la Historia de la Sonata.
- 31 de Diciembre. — D. José Ortega y Gasset: 5.^a: Filosofía del espíritu.

31 de Diciembre. — D. Ángel Vegue y Goldoni: La rejería artística en Toledo.

31 de Diciembre. — D. Baldomero Argente: La reforma social inglesa: Sus fundamentos doctrinales y su influencia en la Ciencia y en el Arte.

7 de Abril de 1913. —D. Alfredo Vicenti: Una conferencia sobre el tema «Castilla y Portugal: indice de sus relaciones y de sus dis-entimientos».

12 de Abril. — Mr. Maver: Una conferencia sobre el tema «Prolegómenos para una historia de la pintura española».

14 de Abril. — Mr. Mayer: Su 2.^a conferencia sobre el mismo tema.

22 de Abril. — D. José Bethencourt: Sobre el tema «La raza en la literatura española».

23 de Abril. — D. Enrique García Velloso: «El teatro argentino».

30 de Abril. — D. Federico García Sanchiz: Una conferencia sobre «Misión del Sur en el renacimiento artístico español».

3 de Mayo. — D. Anselmo González: Una conferencia sobre «Pedagogía experimental».

3 de Mayo. — D. Juan Pujol: Una conferencia sobre «Algunos artífices españoles de los siglos XV y XVI».

6 de Mayo. — D. Fernando Pérez Bueno: La posición crítica frente al problema de la cultura y la reforma en la enseñanza.

8 de Mayo. — El Sr. Alcalá Galiano: El idealismo en el arte.

11 de Mayo. — D. Cristóbal de Castro: El teatro romántico.

24 de Mayo.— D. Andrés Ovejero: Las imágenes de la infancia en el Museo del Prado.

30 de Mayo. — El mismo: Su 2.^a conferencia sobre el mismo tema.

8 de Junio. — D. Baldomero Argente: El problema de los salarios.

11 de Junio. — D. Alfredo Vicenti: Su 3.^a conferencia, sobre el tema «Castilla y Portugal: sus relaciones y sus dis-entimientos».

12 de Junio.—D. Baldomero Vila: Literatura cervantina.

13 de Junio—El mismo: (II). La literatura y la guerra.

14 de Junio.—D. Amadeo Vives: La expresión musical: Apunte para un tratado de Estética popular.

Sección de Literatura

8 de Diciembre. — Se inaugura por el Presidente de la Sección una serie de conferencias tituladas «Florilegio de poetas castellanos», que se darán en los días festivos, ocupándose en esta

sesión: D. Enrique Amado, de Juan de Mona: el Sr. Benavente, de San Juan de la Cruz, y D. Enrique de la Vega, de Bretón de los herreros.

15 de Diciembre.— D. Enrique Diez Canedo: Cristóbal de Castillejo; D. Nilo Fabra: Góngora, y D. Federico García Sanchiz: Vicente W. Querol.

22 de Diciembre. — D. Gregorio Martínez Sierra, de Juan del Encina; D. Manuel de Sandoval, de Fray Luis de León, y D. Ili-guel A. Ródenas, de Juan Lautista Rianza.

29 de Diciembre. — D. Enrique de Mesa, de Juan Ruiz; D. Víctor Said Armesto, de Lope de Vega, y D. Leopoldo Alas, de Pastor Díaz.

1.º de Enero de 1913. — D. Cristóbal de Castro, de Rodrigo de Cota; D. Luis de Tapia, de Quevedo, y D. Ángel Galarza, de Juan N. Gallego.

5 de Enero. — D. Miguel A. Ródenas, de Villegas; D. J. Moruno Villa, de Santa Teresa, y D. S. Álvarez Quintero, de Bécquer.

12 de Enero. — D. Enrique Amado, de Rodríguez del Padrón; D. Diego San José, de Herrera, y D.^a Sofía Casanova, de Rosalía de Castro.

19 de Enero. — D. Enrique López Alarcón, de Rioja; D. Pedro Salinas, de Quintana, y D. Tomás Borrás, de Espronceda.

23 de Enero. — D. C. Manturana, de Hurtado de Mendoza; D. A. González Blanco, de Juana Inés de la Cruz, y D. Luis de Terán, de Calderón.

26 de Enero. — D. Antonio Gullón, de Santillana; D. A. Valero Martín, de Baltasar del Alcázar, y D. E. Diez Canedo, de Florentino Sanz.

9 de Febrero. — Villamediana, por D. Ángel Vegue; Fernández Moratín (Nicolás y Leandro), por D. Enrique de la Vega, y Duque de Rivas, por Nilo Fabra.

23 de Febrero.—Valdivieso, por D. Julio Milego; Ruiz Aguilera, por D. Diego Vidaurreta, y Núñez de Arce, por D. Manuel de Sandoval.

23 de Marzo.—Gómez y Jorge Manrique, por D. Enrique de Mesa; Fernández y González, por D. Manuel Machado, y Curros Enríquez, por D. Manuel Linares Rivas.

30 de Marzo. — Juan de Urquijo, por D. S. Morenas de Tejada; Gerardo Lobo, por D. Lucas de Torres, y Francisco Coa, por don Joaquín Olmedilla.

6 de Abril. — Los Argensola, por D. G. Martínez Sierra; Gutiérrez de Cetina, por D. Francisco A. de Icaza, y García Tarrasa, por D. Fernando Fortún.

13 de Abril. — Alonso de Ercilla, por D. Julio Cola; Joaquín

M. Bartrina, por D. Juan J. Llovet, y Augusto Ferrant, por don C. J. de Arpe.

20 de Abril.—Villasandino, por D. Ramón Pérez de Ayala; Gertrudis Gómez de Avellaneda, por la Sra. Condesa de Castelló, y López de Ayala, por el Sr. Sandoval.

4 de Mayo.—Francisco de la Torre, por D. Luis Porteiro; Emilio Ferrari, por D.^a Blanca de los Ríos de Lampérez; Discurso-resumen del Florilegio, por D. Victor Sáid Armesto.

Discusiones.

SECCIÓN DE CIENCIAS MORALES Y POLÍTICAS

24 de Enero. — Lectura por el Secretario de la Sección de Ciencias Morales y Políticas, Sr. D. Ángel Galarza, de su Memoria sobre el tema «El problema feminista».

La sección discutió la Memoria del Sr. Galarza los días 7, 14, 21 y 28 de Febrero; 7, 14 y 28 de Marzo; 4, 11 y 18 de Abril, en que se dió por terminada la discusión y el autor de la Memoria hizo el resumen de los debates.

El jueves 3 de Abril dió lectura D. Francisco Ribera Pastor á su Memoria sobre el tema «Orientaciones políticas, que se discutió en sesiones celebradas los días 10 y 17 de Abril, y 1.º, 8, 14 y 22 de Mayo.

El viernes 25 de Abril, D. Luis Porteiro leyó también su Memoria sobre el tema «El régimen parlamentario y el presidencial», poniéndolo á discusión, celebrando sesiones los días 2, 9 y 23 de Mayo, en que, con el resumen de los debates que hizo el autor de la Memoria, Sr. Porteiro, dióse por terminada la discusión.

Esta Sección continuó discutiendo la Memoria del Sr. Ribera Pastor sobre el tema «Orientaciones políticas», celebrando sesiones los días 22 y 29 de Mayo, en que dió por terminados sus trabajos.

SECCIÓN DE CIENCIAS HISTÓRICAS

El lunes 17 de Marzo dió lectura D. Enrique Maria de Arribas á su Memoria sobre el tema «Cristóbal Colón natural de Pontevedra». Se celebraron sesiones para discutirla los días 31 de Marzo; 7, 14, 21 y 28 de Abril, y el 9 de Mayo.

El 25 de Abril comenzó la discusión de la Memoria de D. José Chacón sobre «Origen del cristianismo», continuando los días 5 y 12 de Mayo.

El día 26 de Mayo celebró sesiones para seguir discutiendo la

Memoria de José Chacón sobre el «Origen del Cristianismo», y el día 7 de Junio para hacer el Sr. D. Enrique María de Arribas el resumen de los debates sobre su Memoria acerca de «Cristóbal Colón natural de Pontevedra.»

Velada necrológica

9 de Noviembre. — Se celebró para honrar la memoria de don Marcelino Menéndez Pelayo, tomando parte en ella los Sres. D. Jacinto Benavente, D. Ramón Menéndez Pidal, D. Adolfo Bonilla San Martín, D. Gonzalo Cedrún de la Pedraja, D. Antonio Rubio y Lluch, D. José Ramón Lomba Y D. Manuel de Sandoval.

OTROS TRABAJOS DE LAS SECCIONES

Sección de Música

22 de Noviembre. —Se celebró un concierto con el concurso del pianista—compositor D. Joaquín Turina, del violinista D. Conrado del Campo y del renombrado cuarteto «Francés», —ejecutando un programa de música española.

24 de Enero—Velada artística, á cargo de la bailarina Tórtola Valencia, acompañando las danzas el Cuarteto Corvina.

17 de Febrero.—D. Pedro Luis de Elola dió una conferencia sobre «El canto muzárabe», con ejemplos musicales ejecutados por, la Capilla Isidoriana.

26 de Marzo.—1.^{er} concierto por el Cuarteto Renacimiento, compuesto por los Sres. D. Eduardo Taldre, primer violín; D. José Recaséns, segundo violín; D. Luis Sánchez, viola, y D. Antonio Planas, violonchelo.

28 de Marzo.—2.^o concierto.

31 de Marzo.—3.^{er} concierto.

2 de Abril.—4.^o concierto.

4 de Abril.—5.^o concierto.

26 de Abril.—M. Acebes: «Recital» de pianola. El Sr. Roso de Luna pronunció breves palabras sobre el tema «El piano del siglo XX».

6 de Mayo.—Concierto de guitarra por Andrés Segovia.

12 de Mayo.—Velada en homenaje y á la memoria de D. Cecilio Roda, con el concurso de las cantantes, de las Srtas. Tellaeche y Camino Béjar, y Sres. Moreno y García Marcellán, el Cuarteto Español y la Capilla Isidoriana.

26 de Mayo.—Velada dedicada á la «Tonadilla», en la que pro-

nunciaron algunas palabras los Sres. Fernando Periquet y D. Manuel Linares Rivas sobre el tema «La tonadilla y las tonadilleras», La Srta. Lola Membrives, acompañada al piano por el autor de la música, el maestro Granados, cantó varias tonadillas.

El día 9 de Junio se celebró un concierto de guitarra, ejecutado por el célebre guitarrista D. Andrés Segovia.

Conferencias pedagógicas

10 de Febrero de 1913. — Inauguración del curso por el Excelentísimo Sr. Ministro de Instrucción pública, pronunciando á continuación una conferencia D. Rafael Altamira.

13 de Febrero. — D. Rufino Blanco: Orígenes de la Pedagogía española.

20 de Febrero. — D. Manuel B. Cossio: Problemas actuales de la educación nacional.

27 de Febrero. — D. Eduardo Vincenti. El Congreso de Educación popular.

8 de Marzo. — D. Gerardo Rodríguez: Una ciencia nueva y una profesión en crisis.

15 de Marzo. — D. Amós Salvador: Sobre la lectura.

22 de Marzo. — D. Rafael Torromé: El alma del niño.

29 de Marzo. — D. Juan Téllez y López: La incultura como enfermedad social.

1.º de Abril. — D. E. Cemborain España: Organización escolar española.

12 de Abril. — D. César Silió: Pedagogía social.

19 de Abril. — Condesa de Pardo Bazán: La educación por la belleza.

26 de Abril. — D. Eladio Homs: La doctrina de la educación nacionalizadora.

II

Biblioteca.

Obras ingresadas en 1912:

Por compra.....	817
Por donativo (incluido el legado de don Pablo Bosch).....	1.472
	<hr/>
TOTAL.....	2.289
	<hr/>

Obras ingresadas en los diez primeros
meses de 1913:

Por compra.....	764
Donativo.....	472
Legado de D. Cecilio Roda.....	688
	<hr/>
	<hr/>
TOTAL.....	1.924
	<hr/>

Periódicos que se reciben:

Españoles.....	59
Extranjeros.....	37
	<hr/>
TOTAL.....	96
	<hr/>

Revistas:

Españolas.....	121
Extranjeras.....	184
	<hr/>
TOTAL.....	305
	<hr/>

III

Altas y bajas de señores socios.

Número de socios ingresados desde que se fundó el Ateneo hasta 31 de Diciembre de 1912.....	9.094
Socios ingresados en 1913 hasta 1.º de Noviembre.....	301
TOTAL.....	<u>9.395</u>

Socios activos en 1.º de Noviembre de 1913:

De número.....	720
De mérito.....	70
Honorarios.....	30
TOTAL.....	<u>820</u>

Bajas durante los diez primeros meses del año 1913.....	513
Altas durante íd. íd. id.....	319

IV

La situación económica del Ateneo.

Para conocerla es necesario consultar el informe emitido por la Secretaría, y aprobado por unanimidad en la junta general extraordinaria de 3 de Junio de 1913. Dicho informe fué impreso y se repartió á los señores socios. Se facilita gratis en la Secretaría á quien lo pida.

De aquel documento copiamos el siguiente cuadro:

Estado-resumen de las Cédulas hipotecarias emitidas por el Ateneo de Madrid, con expresión de las que han sido recogidas ó amortizadas y de las que actualmente circulan.

	Sumas parciales. — <i>Pesetas.</i>	Sumas totales. — <i>Pesetas.</i>
Valores emitidos.		
Por 1.000 Cédulas del primer empréstito, á 500 pesetas.....	500.000	
Por 150 ídem del segundo ídem, á 500 ídem.....	75.000	
		575.000
Valores que se han recogido.		
Por 10 Cédulas del primer empréstito amor- tizadas.....	5.000	
Por 773 ídem del ídem íd. cedidas ó com- pradas.....	386.500	
Por 103 ídem del segundo ídem ídem íd.....	51.500	
Por 21 ídem del ídem íd. no liberadas.....	10.500	
		453.500
Valores en circulación.		
Por 217 Cédulas del primer empréstito.....	108.500	
Por 26 ídem del segundo ídem.....	13.500	
		121.500
<i>Importan los valores recogidos y los en circulación.</i>		575.000

Como complemento de estos datos incluimos la liquidación del

presupuesto de 1912 y la marcha del vigente hasta 1.º de Noviembre:

	Calculados.	Realizados.
1912		
Ingresos.....	104.520	124.911,90
Gastos.....	104.515,52	108.574,17
<i>Sobrantes</i>	2,48	—
		16.337,73
1913		
Ingresos.....		(Diez meses.)
Gastos.....	112.020	119.974,25
	103.245	78.990,13
<i>Sobrantes</i>	8.775	40.984,12